

# RELEVO EN INFORMACION Y TURISMO

El día 9 del pasado mes de julio, en el Gobierno Civil de la Provincia, tuvo lugar el acto de toma de posesión y juramento del nuevo Delegado del Ministerio de Información y Turismo para Las Palmas, don José A. Núñez de las Cuevas.

Presidió el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Federico Gerona de la Figuera, a quien acompañaban las primeras autoridades civiles y militares, Procuradores en Cortes y otras representaciones.

Don Pantaleón Quevedo Vernetta, en su calidad de Secretario de la Delegación Provincial de Información y Turismo, dio lectura al Decreto de cese y nombramiento de Delegado para Las Palmas.

Seguidamente, don Eduardo López Merino, que hasta ahora ostentaba el cargo en cuestión, pronunció las siguientes palabras:

"Quiero ser muy breve en esta ocasión de mi relevo al frente - durante un plazo bastante más largo del normal - de la Delegación de mi Ministerio en esta Provincia. Muy breve porque soy consciente de que no me corresponde ni la crítica ni la valoración de mi gestión durante estos siete largos años. Breve también porque no me hago la idea de que lo que ahora nos congrega tenga el significado de una despedida. Únicamente quiero resaltar:

Que con independencia de los resultados obtenidos, cuya crítica a vosotros corresponde, he servido a esta provincia con la misma noble pasión y entusiasmo que en la empresa hubiera puesto cualquiera de sus hijos. Que en mi actuación me he sentido canario como el que más, a todos los efectos. Y que me llena de orgullo saber que como tal soy considerado por muchos en esta provincia, en la que tantos afectos entrañables he cosechado.

Que este entusiasmo mío, esta pasión por servir a la provincia de Las Palmas, se vio favorecida por el apoyo de nuestras autoridades y corporaciones locales y provinciales, representaciones, medios informativos, empresas turísticas, entidades culturales y otros sectores públicos y privados por lo que mi gratitud en esta hora no conoce límites. Gratitud que si he de concretar en alguna persona, justo es que lo haga en la de nuestro gobernador civil que tanto allanó mi camino, como

ya lo hiciera su antecesor en el cargo, Alberto Fernández Galar, con su estímulo, comprensión y afecto. Y también mi afectuoso, sincero y profundo testimonio de adhesión y reconocimiento a quienes depositaron su confianza en mí y me dieron la oportunidad de vincularme tan estrechamente a esta querida provincia. Me refiero a mis ministros de otra hora, Manuel Fraga Iribarne y Alfredo Sánchez-Bella. Y quiero recordar también a Grabiél Arias Salgado, creador de este departamento.

Como sabéis, voy destinado a la Administración Turística Española, organismo autónomo de mi Ministerio, recientemente reestructurado y ampliado, en calidad de jefe de uno de sus servicios. Y desde mi nuevo cargo, os lo prometo, miraré hacia Canarias.

Seguro estoy, por lo demás, de que la persona que me sucede continuadora será de mis aciertos y enmendadora de mis errores, deseándole de todo corazón la más brillante de las ejecutorias.

Y termino afirmando que mi arraigo y el de mi familia en estas islas será por fuerza perdurable.

Muchas gracias".

Se procedió a continuación a la ceremonia de juramento por parte del señor Núñez de las Cuevas, quien, seguidamente, se dirigió a los presentes en los siguientes términos:

"Excmo. señor gobernador, dignísimas autoridades civiles

y militares, estimados representantes de los medios de comunicación social, de las entidades culturales, del turismo y la publicidad, queridos amigos que hoy nos acompañáis en este acto... Tras casi diez años de servir a España en el extranjero, tomo de nuevo contacto con la Patria-con emoción y respeto-en este rincón incomparable de nuestra geografía, donde España se abre al mar, a este Océano azul e inmenso, que con vocación de siglos lo hemos hecho almacén de sueños y lago encantado donde se refleja la grandeza de nuestra propia raza.

Vengo a hacerme cargo de la Delegación del Ministerio de Información y Turismo con plena conciencia de la responsabilidad que asumo y con una gran ilusión -ilusión eso sí- intranquila, porque las ilusiones tranquilizadoras no son más que ilusiones muertas. Mi único título para ser aceptado en estos momentos, -el auténtico, el íntimo, el verdadero- es amar y saber integrarme en el diario hacer de esta provincia, sirviéndola con lealtad y sincera entrega. Sé, que con la ayuda de todos ustedes podré cumplir mi misión, resolviendo el compromiso sagrado y dinámico que ahora adquiero -con la Administración y los administrados-, en función de esa meta ideal para todos nosotros, que es el bien común, cuya definición clara y exacta nos la dio hace más de 400 años aquél

español eterno fundador del Derecho Internacional de Gentes que fue el P. Suárez: "Felicitas singuli ut membrum est," es decir: "El bienestar de todos y cada uno de los miembros de una comunidad, tanto en cuanto formamos parte de la misma". Amplia es la gama de responsabilidades que recae sobre nuestro Ministerio, variedad aparente sin embargo, que no implica dispersión, porque se integra en un vigoroso eje: el de la dignificación del hombre al que hemos de servir. Y por ello, hay que potenciar al máximo los medios personales y materiales necesarios, para una acción administrativa eficaz, coordinando funciones y competencias. Hay que integrar a los diversos sectores interesados en la esfera de nuestra administración en las tareas de formular decisiones y en la ejecución de las mismas, para fortalecer en suma los cauces de información y participación. Si en el futuro no conseguimos el éxito o las posibles satisfacciones del acierto, habremos hecho todo lo humanamente posible por lograrlo. Y que al juzgarme -cuando mi relevo se produzca- se tome en cuenta más que las metas alcanzadas, la intención puesta en conseguir las.

El momento actual de nuestra provincia -vigoroso, vertiginoso y cambiante- no admite vacilaciones ni neutralismos. Hay un grave compromiso adquirido con las generaciones futuras, que nos obliga a un

sincero realismo en nuestro enfrentamiento con los problemas hoy planteados y a una búsqueda de soluciones con orden, método y sistema.

Hoy despedimos también a un amigo. Eduardo López Merino, funcionario ejemplar, compañero leal consecuente y sincero, que con ilusión e inteligencia se dedicó de lleno al servicio de España y de los intereses de esta provincia transparente y mágica, tan querida por él y de la que si bien lejos -como diría el poeta- nunca más se encontrará ausente.

Te deseamos Eduardo éxito en tu nuevo e importante destino y te ofrezco ahora el homenaje de mi respeto, amistad y consideración.

A todos Uds. señores el deseo de mi más estrecha y fiel colaboración.

Y a Ud. Sr. Gobernador como directo representante del Jefe del Estado y del Gobierno mi subordinación y leal adhesión. Muchas gracias".

Intervino finalmente el Gobernador Civil de la Provincia, don Federico Gerona de la Figuera, pronunciando las siguientes palabras que cerraron el acto:

"Este es un acto triste, y a la vez alegre y de esperanza. Triste porque se marcha un amigo y colaborador, y como bien ha dicho él, un canario de adopción, hombre que ha estado en este cargo más tiempo de lo normal, se ha preocupado por los problemas de esta provincia, poniendo el máximo de

interés, y sabiendo en esta época, que ha sido prácticamente de lanzamiento del turismo en Las Palmas, encauzarlo y dirigirlo de la forma más conveniente.

También quiero decirte -añadió-, Eduardo, que hemos colaborado contigo, con tu persona, porque eres un hombre de corazón abierto y has realizado una importante labor para una provincia y su desarrollo que, desde el principio, hemos querido mimarla, y si pudiéramos más, con objeto de que este desarrollo importantísimo continúe por el bien de la comunidad canaria.

Aquí, Eduardo, no se te olvidará tan fácilmente, como tampoco vas a estar alejado de esta tierra y sus hombres.

A ti, delegado entrante, he de manifestarte que es problema fundamental e importante el turismo, básico desde luego en su desarrollo, y que hay que llegar hasta lo más aislado, porque por estas tierras la gente colabora y serán tus consejeros por la empresa común que representa el turismo.

En mí, como gobernador civil, tendrás siempre la entrega incondicional porque hemos jurado lo mismo: defender a una provincia como es la de Las Palmas, en la que verás lo que ha visto Eduardo López Merino y que al marcharte la dejarás con humedad en los ojos. A todos les pido desde aquí que ayuden -como lo han hecho con López Merino- al nuevo delegado de Información y Turismo".